

MADRID, 19. X. 09

Para o mestre Curzeiro Seixas,
juiz do surrealismo, fogo da vida
e lume da magia, que escreve
& fala coa voz de um anjo



Muito caro amigo Artur:
 ¡Ouí silencio! A pesar del ruido, que si-
 leueto en el campo de estrellas, que libitan
 y lanzan vientos de libertad y de cariño.
 A pesar, del silencio, no te olvido, no
 esqueço al príncipe de lo maravilloso,
 que sabe andar, encender hogueras y
 poblar de volcanes el universo.

Tanto tiempo sin saber de ti, pero siempre
digo tu respiración en la lluvia de sal que man-
dea la oscuridad para iluminar la dicha.

Te oigo, en la distancia, como en océanos de
aguas y de algas que camina sobre los mon-
tes de nubes de una tierra que no es esta,
la grandeza de ser y de querer hasta
más allá de todos los límites.

¿Cómo estas físicamente? Ya sé que pien-
sas, que sientes, que tienes un pulso en
cada mano del que **UNIVERSIDADE DE ÉVORA** cada instante
bandeas de palomas con todas las for-
mas y colores.

Te tengo siempre cerca, en tus palabras, tus
pinturas, tus relámpagos de cobre y esmeraldas
donde crecen todos los arco iris.

No intentes copiar tus cartas, solo demostre
mi inocencia, mi cariño, un recuerdo, mi ad-
miración a ese fuego inextinguible de tu ser.

Si me libras, te alegraré un día por satis-
fecho. Te abrazo y quiero tu afuera además
Te amo, Paula

Mestre

Artur do Cruzeiro Seixas
UNIVERSIDADE
DE ÉVORA
Residência de Idosos

Avenida Condes de Barcelona, nº 1111

CORREOS
MADRID SUC 8
21 OCT 2009
2828894
Franqueo Pagado en Oficina
España

01.295.06

~~2765-470-Estoril~~
(Portugal)

104221E 2765-000

22D

TOMÁS PAREDES - BUEN SUCESO, 15 - 28008 MADRID



UNIVERSIDADE
DE ÉVORA

1042217

Tomás Paredes
C/ Buen Suceso, 15-2º D
28008.-Madrid

UNIVERSIDADE DE ÉVORA	
Arquivo	FES 01.295.07

Madrid, 13.XII.10

Mi querido y admirado Artur:

Carlos Cabral Nunes me dijo que iba a hacer un homenaje a tu obra. Luego, que no. Mi homenaje es mi admiración, permanente, a tu poesía. A tu claridad de guía surrealista por las aguas do Tejo, hasta incendiar el mar, el océano. Lloran todos los volcanes del mundo, si tú sufres. Si tú estás triste el azul se oscurece y la lluvia se detiene sin caer y sin ser lluvia. ¡Cruzeiro Seixas sólo hay uno!.

Ya son 90, lo sé. Y espero que la vida te trate con ternura. Tú no mereces otra cosa que llamas de rocío y edificios de cariño donde viven las plantas más exóticas y los ríos más hermosos. No pasa el tiempo, pasamos nosotros y tú eres como el aire que respiran los espliegos. Espero que a pesar de las goteras que producen los años, no sufras ninguna inundación, porque tú solo puedes vivir en los mares o en los desiertos, en la abundancia de la inmensidad, en plenitud.

Siempre te ha gustado ser atento y corresponder. No hace falta que hagas nada. Tu poesía, tu pintura, tu actitud, tu lección de caballero ético, tu estética, tu emoción, tu actitud y tu libertad ya corresponden. En Portugal no acaban de entenderlo, pero eres uno de los grandes, el gran poeta vivo, capaz de retar a los elementos para hacer una sinfonía de grandeza y creatividad, como viento enamorado.

No quiero mandarte nada de leer ni de mirar. Alguien amigo te leerá esta carta. Y te dará los abrazos que en ella van para ti. Con ella te envío un perfume de Jabugo, que te hará cosquillas en el paladar, como sólo sabe hacerlo el jamón cortado muy fino. Nunca los tiempos han sido propicios para los corazones inmensos como el tuyo. Pero tampoco han sido habituales corazones como el que te eleva.

Deseo fervientemente que tu situación física te permita vivir sin amargura y con consciencia. La vida te debe esa y muchas más. Ahora todo ha descendido. Las montañas son más bajas, la pureza se ha perdido, a los hombres casi no se les ve. Sin embargo, tu figura se agiganta cada día en el paraíso de la inocencia.

Si no puedes escribir, no pasa nada. No hace falta, me es suficiente con que recibas esta muestra de afecto, devoción y cariño. En Atenas ha nevado, el mar arde, la arena sueña y el hombre, desaparecido, inventa guerras y genera hambres, permitiendo que siga creciendo el odio.

Quiero que tengas unos días claros, serenos, como los ojos de un dios hecho de sueños y de aves, llenos de besos y caricias, porque tú no mereces otra cosa. Si algo pudiera hacer que te causare contento, tu ruego será una orden para mí. ¡Qué vivas mucho todavía y que sueñes tanto, para seguir enseñándonos el firmamento de la nobleza cuajado de estrellas deslumbrantes, que se escapan a cada instante de tus poemas. ¡Un 2011 surrealista!. Te abraza y quiere y recuerda,

